ROBERTH SALAMANCA ÁVILA EDITOR

Sujetos de reparación colectiva y construcción de territorios de paz



LIBRO I

Comunidades campesinas en Colombia: contextos de guerra y sujetos de reparación colectiva

REDCONPAZ

CONETS COLOMBIA

Universidad Externado de Colombia

Roberth Salamanca Ávila
Editor

Sujetos de reparación colectiva y construcción de territorios de paz

Libro 1

Comunidades campesinas en Colombia: contextos de guerra y sujetos de reparación colectiva

Universidad Externado de Colombia

Sujetos de reparación colectiva y construcción de territorios de paz. Libro 1. Comunidades campesinas en Colombia : contextos de guerra y sujetos de reparación colectiva / Wilson Herney Mellizo Rojas [y otros]. – Bogotá : Universidad Externado de Colombia. 2020.
379 páginas ; 21 cm.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN: 9789587903348

1. Conflicto armado – Colombia 2. Reparación de víctimas – Colombia 3. Víctimas del conflicto armado – Colombia 4. Proceso de paz – Colombia 5. Tejido social – Colombia 6. Política pública -- Colombia I. Salamanca Ávila, Roberth, editor II. Universidad Externado de Colombia III. Título

303.66 SCDD 21

Catalogación en la fuente -- Universidad Externado de Colombia. Biblioteca. EAP.
Marzo de 2020

ISBN 978-958-790-334-8

© 2020, ROBERTH SALAMANCA ÁVILA (ED.)
© 2020, UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá
Teléfono (57-1) 342 02 88
publicaciones@uexternado.edu.co
www.uexternado.edu.co

Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social (Conets)
Carrera 12 A n.º 77 A. 52, Bogotá, Colombia
Correo electrónico: trabajosocial@conetsco.org
Página web: https://conetsco.org

Primera edición: marzo de 2020

Imagen de cubierta: "Reparación", de Andrés Felipe Cortés Moreno
Diseño de cubierta: Departamento de Publicaciones
Composición: Precolombi EU, David Reyes
Impresión y encuadernación: Imageprinting Ltda.
Tiraje de 1 a 1.000 ejemplares

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Prohibida la reproducción o cita impresa o electrónica total o parcial de esta obra, sin autorización expresa y por escrito del Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia. Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad de los autores.

Historias de guerra y paz en el municipio de Viotá

Yuri Alicia Chávez Plazas[1]

Resumen

En el conflicto armado, Viotá[2] fue escenario de graves violaciones a los derechos humanos y al Derecho Internacional Humanitario, ocasionados por los enfrentamientos entre guerrilla, paramilitares y ejército nacional, los cuales generaron desplazamientos forzados y masacres, entre otros hechos victimizantes. Viotá se encuentra hoy priorizado por el gobierno nacional como municipio laboratorio para el posconflicto y cuenta con 5.432 víctimas registradas. Este artículo presenta algunas características de Viotá (las situaciones de violencia experimentadas por sus

1 Trabajadora social y especialista en Promoción de la Salud y el Desarrollo Humano de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Magíster en Planeación Socioeconómica de la Universidad Santo Tomás de Aquino. Doctoranda en Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED. yachavez@unicolmayor.edu.co

2 La Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, para la caracterización del Sujeto de Reparación Colectiva Liberia, realizó contactos tanto con la Unidad de Atención y Reparación a las Víctimas, la Federación Nacional de Sindicatos Agrarios (Fensuagro) y tejedoras de la vereda de Liberia.

habitantes, los procesos de resistencia de las comunidades) y una aproximación a la implementación de la Estrategia Entrelazando con el Sujeto de Reparación Colectiva Liberia. Para su elaboración se realizaron revisiones documentales y electrónicas, además de entrevistas a líderes reconocidos, como tejedores y tejedoras, lo que permitió reconocer las huellas de la guerra pero también su profundo compromiso con la paz.

Palabras clave: Viotá, conflicto armado, paramilitarismo, reparación integral, Estrategia Entrelazando.

Viotá: municipio cafetero de Cundinamarca

En lengua Chibcha, la voz *Biuta* significaba "muchas labranzas". Así le llamaban los guerreros Panches a este municipio (Castillo Rivera, 2014, p. 14). Se encuentra en la provincia de El Tequendama, en Cundinamarca, cuya capital es La Mesa. Está conformada, además, por otros diez municipios.

De acuerdo con el Plan de desarrollo municipal 2016-2020, denominado "La experiencia de la administración al servicio de Viotá" (Alcaldía Municipal de Viotá, 2016), aproximadamente el 99,3 % de su territorio municipal es rural y el 67,5 % de la población del municipio se encuentra en esta área. Por su parte, la página oficial de la Alcaldía, denominada "Nuestro municipio", resalta la vocación agrícola de Viotá así:

> El municipio tiene 20.567 Hectáreas rurales aproximadamente, de las cuales 14.560 Hectáreas corresponden a pequeños productores con minifundios menores de 5 Hectáreas y las 6.107 Hectáreas restantes, son explotaciones mayores. El 67.8 % del

> sector rural se dedica con exclusividad a las labores agrícolas. El municipio es considerado el primer productor de café del departamento, con participación del 28 % de la producción registrada en Cundinamarca. La zona cafetera se encuentra distribuida en 30 veredas ubicadas entre los 1.000 y los 2.000 msnm y ocupa una extensión de 4.818 Hectáreas aproximadamente, ocupada en su mayoría por pequeños productores. El plátano es el segundo renglón agrícola, ocupa alrededor de 700 Hectáreas. El Mango es otro cultivo presente en la zona, para el cual se destinan unas 450 ha (Alcaldía Municipal de Viotá, 2018).

En el desarrollo de su actividad agrícola, los habitantes de Viotá se enfrentan a problemáticas como el abandono del campo (tanto por el Estado como por los jóvenes que día a día migran a la ciudad), las deficiencias en las vías de comunicación y la escasez de transporte (que dificultan el traslado de vereda a vereda y al casco urbano), y la fuerte presencia de intermediarios en la comercialización de los productos. Sin embargo, en la actualidad se promueve, por parte de algunas universidades, la promoción de normas de buenas prácticas agrícolas y de conservación de la biodiversidad.

A nivel social, el Plan de Desarrollo 2016-2020 plantea como propósito "posicionar al municipio como lugar seguro, competitivo e inclusivo a través de capacidades territoriales con miras al posconflicto" (Alcaldía Municipal de Viotá, 2016, p. 11). Aunque es un municipio próspero, presenta problemáticas sociales que afectan significativamente a sus habitantes. Estas problemáticas fueron analizadas y jerarquizadas a través de talleres comunitarios que se realizaron en las veredas, como un ejercicio de planeación participativa, cuyas conclusiones se plantean en el Plan de Desarrollo:

> Los problemas de inseguridad ocasionados por la delincuencia común y el micro-tráfico (13,2 %). Luego se encuentra la insuficiencia de un sistema de acueducto que suministre agua de calidad (11,8 %), seguido de la falta de programas para el adulto mayor y las personas en condición de discapacidad (11,1 %). De otra parte, se pueden identificar la falta de vivienda rural (6,9 %), la falta de programas para la niñez y la juventud (6,9 %), los pocos programas educativos y de apoyo a estudiantes (6,9 %), y otras problemáticas (6,9 %). Más adelante se identifica la falta de transporte escolar (4,9 %). Le sigue la falta de alcantarillado (4,2 %) y mal estado de las vías (4,2 %). Luego se encuentran la pobreza y la difícil situación financiera del municipio (3,5 %), más adelante está el mal manejo de las finanzas públicas (2,1 %), la deforestación (1,4 %), y finalmente la falta de saneamiento básico (0,7 %) (Alcaldía municipal de Viotá, 2016, p. 39).

Cabe señalar que la Secretaría de Planeación del Departamento (2017) ubica al municipio de Viotá en un índice de pobreza multidimensional (IPM) del 63,08 %. Esto significa que más de la mitad de la población presenta múltiples carencias en hogares y personas en temas de salud, educación y nivel de vida.

En el aspecto cultural y turístico, Viotá posee un alto potencial, siendo poco reconocido como actividad económica por sus pobladores debido a que lo identifican como un riesgo a su ecosistema y la apertura a problemas sociales, como la delincuencia y la drogadicción, un riesgo a la conservación de sus costumbres y prácticas culturales.

El artículo elaborado por Martínez (2016), "Patrimonio cultural y turismo, una alternativa de desarrollo: caso Viotá, Cundinamarca", señala que se presenta a nivel de inventarios un "alto grado de deterioro y abandono porque los propietarios no tienen los recursos para conservarlos" (p. 99) y, además, porque el municipio da prioridad a la producción agrícola descuidando este importante renglón

de la economía. Así, por ejemplo, en el caso de la Hacienda Liberia, Sujeto de Reparación Colectiva, plantea: "Es propiedad de uno de los herederos de Matías Bazurto, quien en 1834 donó los terrenos para el poblado a cambio de que a sus descendientes 'nietos' no se les cobrasen 'derechos de estipendio y cofradía'" (Palacios, 2002, p. 163, citado por Martínez, 2016, p. 102). Dado que hoy es propiedad de sus descendientes sugiere "que aquellos propietarios y herederos del patrimonio no lo modifiquen ni lo alteren, ya que hace parte del legado histórico, del municipio y el país" (Martínez, 2016, p. 102).

Muestra Martínez (2016) también la importancia de que la administración municipal invierta en este renglón de la economía, pues en Viotá "se encuentran petroglifos, haciendas cafeteras, la estructura ecológica, el paisaje, los beneficiaderos, los caminos reales y los senderos ecológicos. Cada elemento es parte de la historia del municipio y tiene un sello de reconocimiento que se debe proteger" (p. 114).

Del mismo modo indica que "las vías que conectan estos elementos culturales y turísticos están en mal estado, lo cual dificulta el desplazamiento de origen a destino e incrementa el costo de viaje" (Martínez, 2016, p. 105). Finalmente advierte que por ser el municipio priorizado para el posconflicto y la reconstrucción social, se debe identificar y potenciar el uso y aprovechamiento de estos elementos culturales, incentivando la inversión pública y privada para garantizar una política económica y social, o bien, un plan de desarrollo que resalte la importancia de "la cultura y el turismo como otro factor de desarrollo económico del municipio de Viotá" (Martínez, 2016, p. 105).

A manera de síntesis, el municipio de Viotá, desde su administración municipal, debe promocionar y facilitar la tecnificación de su producción agrícola, invertir en vías y

aumentar el gasto social, así como aprovechar el turismo como otro renglón importante de su economía.

Historias de violencia y resistencia

Viotá, conocido como "Viotá rojo" o "municipio comunista", ha sido a lo largo de su historia espacio de permanente violencia sociopolítica, ejercida por actores armados, luchas agrarias y de organización campesina, como expresión de procesos de resistencia popular. A 2017, cuando se reconocen 8.421.627 víctimas del conflicto armado en el territorio nacional, este municipio registra 5.432 y 4.712 sujetos de reparación (UARIV, 2019). Para este mismo año se abrió el Centro Regional de Atención a Víctimas en Viotá, en donde se brinda asesoría y trámites para la reparación integral. También se encuentra funcionando la Mesa Municipal de Participación de Víctimas, integrada por diversas organizaciones.

La historia de Colombia, de acuerdo con Eduardo Pizarro (1989), en su artículo "Los orígenes del movimiento armado comunista en Colombia (1949-1966)",

> a partir de 1946 […] ha vivido inmersa en el ciclo recurrente de violencia/amnistía/rehabilitación/violencia, ciclo que ha coincidido en sus grandes líneas con las modalidades que ha asumido la acción armada inspirada por el Partido Comunista: autodefensa/guerrilla/ autodefensa/guerrilla. En otras palabras, las dos dinámicas se han superpuesto y una y otra sólo pueden comprenderse mediante una visión de conjunto del proceso de violencia que ha afectado al país en las últimas décadas (p. 7).

A partir de 1946 Colombia ha vivido inmersa en el ciclo recurrente de violencia/amnistía/rehabilitación/violencia, ciclo que ha coincidido en sus grandes líneas con las

modalidades que ha asumido la acción armada inspirada por el Partido Comunista: autodefensa/guerrilla/autodefensa/guerrilla. En otras palabras, las dos dinámicas se han superpuesto y una y otra solo pueden comprenderse mediante una visión de conjunto del proceso de violencia que ha afectado al país en las últimas décadas (p. 7).

Los primeros núcleos de guerrilla en el país, de acuerdo con Pizarro (1989), emergen en 1949 articulados a procesos de resistencia campesina contra la violencia oficial, expresada en conflictos agrarios motivados por mejoras en las condiciones de trabajo, reconocimiento de títulos de propiedad y luchas indígenas por sus tierras. Esto ocasionó una creciente organización con fuerte influencia de la corriente comunista, la cual, desde el occidente de Cundinamarca hasta el Caquetá, se ha realizado gracias a periódicas oleadas de "colonización armada". Iniciadas con las llamadas "guerrillas rodadas" en 1953, siguiendo con la "guerra de Villarrica" (1955), se consolidan con el breve período de paz en los inicios del Frente Nacional (1958) y terminan por asentarse luego de la "guerra de Marquetalia" (1964) (Pizarro, 1989, p. 8).

Dicha situación se vivió fuertemente en Viotá, municipio distinguido por una creciente agitación política expresada en los movimientos campesinos, indígenas y sindicales. En la década de 1950, por ejemplo, "los movimientos agrarios se caracterizaron por la combinación de diversas formas de lucha, legales e ilegales, no en todos los casos armadas" (Pizarro, 1989, p. 8), orientados por el Partido Comunista que envió a Víctor Merchán, extrabajador de Bavaria, cuadro sindical, a Viotá, para la creación de Ligas y sindicatos.

El gobierno responde a través del ejército y en contra respuesta se constituyen las autodefensas con el nombre de Guardias Rojas. Posteriormente los jóvenes organizan la Juventud Roja y algunos núcleos de autodefensa se

convirtieron en guerrillas móviles. Así el municipio de Viotá se convierte en "santuario de las guerrillas comunistas" y se conforma la Escuela Nacional de Cuadros Comunistas.

Pizarro (1989) anota que, en agosto de 1952, se celebró la llamada Primera Conferencia Nacional del Movimiento Popular de Liberación Nacional, en la vereda Brasil. Ya para esta época la guerrilla y los movimientos de autodefensa comunista se habían convertido en una fuerza regional, tanto en Viotá como en la región del Sumapaz. Para 1953 y 1954 Viotá se convierte en uno de los principales asentamientos de las Autodefensas Agrarias Comunistas.

De 1959 a 1961 se privilegió la adjudicación de parcelas organizadas en cooperativas como medio para garantizar la explotación productiva de la tierra. Ambos cambios fueron una respuesta a la escalada de luchas campesinas que se hizo evidente en el municipio de Viotá, pero que afectaba a distintas zonas de la periferia rural. Básicamente, los campesinos encontraron una alternativa a la dificultad de hacerse a títulos en tierras "adecuadamente explotadas", y su respuesta fue colonizar la periferia y los bosques (Villaveces & Sánchez, 2015, p. 15).

Se comprende entonces cómo la historia de Viotá se ha caracterizado no solo por luchas reivindicativas de campesinos organizados, sino también por la colonización de vastas zonas:

> La posesión de tierra adquirió en la historia del siglo XX en Viotá un carácter especial, ya que para aquel entonces los derechos de propiedad recaían en las manos de unos pocos privilegiados, referenciados como "hacendados", a ello se le sumaba una apertura en la concepción de los derechos laborales, otorgándole a los campesinos garantías necesarias para realizar su vocación y labor agrícola. Este proceso alteraba el modelo administrativo de la tierra, ya que para 1970 se vería un aumento considerable de propietarios de la tierra en la zona.

> Viotá ya no era solo un paraíso cafetero, también era un paraíso para las luchas agrarias. En los años posteriores la aparición de las guerrillas como las Farc-EP, rompió con la relativa convivencia entre los partidos políticos presentes en la zona, lo que suscitó una violencia desmesurada, donde la población civil se convirtió en el principal objetivo militar. A esto se le sumaba una debacle de la producción cafetera, ocasionada por la crisis internacional de café y por los extensos rumores que recorrían el país, donde Viotá la roja ya no era sinónimo de Luchas Agrarias sino de sangre (Chávez & Piraquive, 2016, p. 123).

En 1975 Viotá gozaba de altos ingresos. Sin embargo, hacia la década de 1980 la llegada de la roya y la broca acabó con la bonaza cafetera. Dicha situación, sumada a la escasa inversión, la ausencia del Estado y el asentamiento de las Farc-EP, llevaron al municipio a una crisis estructural y a permanecer bajo el control de los guerrilleros, lo que impactó en sus estilos de vida, pues gran parte de sus pobladores se vincularon a la lucha armada. Cabe destacar que, también para la década de 1980, el narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha irrumpió en la zona, convirtiéndola en escenario de cruentos enfrentamientos.

Sin embargo, uno de los episodios más oscuros en la historia de este municipio ocurre en 2003, con la llegada de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), Bloque Casanare. De acuerdo con los registros de *El Tiempo* (2003), cerca de 2.800 personas de 15 veredas se desplazaron al casco urbano y permanecieron diez días huyendo de los asesinatos, amenazas y secuestros cometidos por la guerrilla y las autodefensas. Esta situación hizo de Viotá un municipio con una fuerte problemática de desplazamiento interno. Cabe destacar que más de la mitad de la población retornó, y de acuerdo con lo manifestado por algunos de sus habitantes, muchos ni siquiera fueron reconocidos como desplazados en los registros del gobierno (Pérez, 2006).

2.500 familias, en 2013, lo perdieron todo como consecuencia de la ola invernal, lo que acentuó las condiciones de pobreza en un municipio ya devastado por la guerra, pese a que se hicieron presentes las ayudas internacionales y las promesas gubernamentales. Estas últimas, sin embargo, no se cumplieron. La mayor parte de las familias afectadas no han logrado superar del todo esta situación.

El documento elaborado por la Fundación Tejidos del Viento, titulado "Tejiendo memoria. Municipio de Viotá" (2014), como ejercicio de memoria histórica desde la narrativa de sus habitantes, señala las afectaciones de la guerra: la violencia fracturó el tejido social, lo cual se expresa en distintos niveles: por una parte las familias se desvertebraron, se distanciaron, se perdieron miembros significativos y se distanciaron por las demandas de justicia:

> Antes, cuando estaban mi papá, mi mamá y hermanos, acostumbraban para los diciembres hacer tamales, nos reuníamos, el primero cumplía años entonces se celebraban, pero ya después todo eso cambio. Se acabaron las fiestas (Ve34). // La gente sufrió mucho, de familias de 10 personas quedaron 4 (Ve49). // Todos fuimos desplazados y hoy no vivimos juntos como antes (Ve31). // Hay familias que están divididas porque unos quieren hablar y otros no. Algunos decidieron callar y no exigir la reparación mientras que otros están en esa búsqueda (Ve30). // […] este tipo de dinámicas rompe el vínculo familiar, genera grietas y es lo más complicado de la situación, tal vez lo más difícil e injusto, a veces insalvable, generan trechos que ya no puedes saltar con facilidad (Ve27). // Además, el trabajo comunitario y los lazos de solidaridad y apoyo entre vecinos también se vieron afectados (Fundación Tejidos del Viento, 2014, pp. 38-39).

Estos relatos muestran algunas consecuencias de la violencia, así como la necesidad de reconstruir el tejido social, de generar nuevamente confianza entre la población, pues

como lo planteaba una funcionaria entrevistada, la violencia desatada por la guerra enfrentó a los habitantes históricos del municipio debido a que algunos vecinos, familiares, compañeros de juego y de colegio, asumieron roles como actores armados y se convirtieron en verdugos de sus coterráneos, dejando heridas difíciles de curar. Esto fragmentó una sociedad ya devastada por la violencia: "Muchos de los victimarios eran personas conocidas, los que mataron a mi hermano eran jóvenes que habían estudiado conmigo, incluso uno era primo de un muy buen amigo mío (Ve31)" (Fundación Tejidos del Viento, 2014, p. 30).

Hoy, la mayor parte de sus pobladores desean superar las huellas de la violencia y buscan acabar con la estigmatización que los identifica como un municipio violento. Se observa la necesidad del perdón y la reconciliación como una forma de volver a construir una comunidad. Como municipio laboratorio para el posconflicto, Viotá se encuentra comprometida con la reconciliación nacional y a la espera de la inversión por parte del Estado.

Entre los principales retos que afronta la administración municipal están: la necesidad de llevar inversión a vías que faciliten los procesos de comercialización y la reconstrucción del tejido social y de la memoria histórica, que permita conocer la verdad, y que además de justicia garantice la no repetición y la reparación integral para las víctimas registradas y reconocidas por el Estado.

Hechos victimizantes: los rastros del paramilitarismo

En 2003 se registra en el territorio nacional la mayor escalada de violencia del paramilitarismo. Para los habitantes de Viotá la presencia de los frentes 22 y 42 de las Farc-EP, las Autodefensas del Casanare y las Águilas Negras fueron

los actores armados que generaron desplazamientos forzados individuales, de familias y colectivos, el asesinato selectivo de líderes políticos, de funcionarios públicos y policías, el reclutamiento forzado de menores, la desaparición forzada, el confinamiento y las vacunas.

La confluencia de estos actores armados ilegales y del ejército nacional en el marco de la política de Seguridad Democrática ocasionó un escenario de violencia y terror, especialmente en los centros poblados de Liberia y San Gabriel, sitios donde se ubicaban la mayor parte de los llamados comunistas. Es de recordar que la causa paramilitar se inició como una forma de combatir las guerrillas de izquierda. Para lograr esto se extendieron por todo el país haciendo "limpieza de tierra" con el apoyo de los terratenientes y de algunas instituciones del Estado.

Dentro de los hechos de violencia reseñados se encuentran, entre otros: el rescate y muerte de un extranjero secuestrado por las Farc-EP, la muerte y desmembramiento de cinco personas, la masacre de El Biscocho, la muerte de un soldado por una mina antipersonal. Para esta época (2002), los paramilitares llegaron a ejercer control territorial en las zonas rurales, manteniendo presión sobre los habitantes, realizando reclutamientos forzados y asesinatos selectivos, lo que generó múltiples desplazamientos forzados a la cabecera municipal.

En el documento "Tejiendo memoria. Municipio de Viotá" (2014) la mayor parte de los participantes señalan el año 2002, gobierno de Álvaro Uribe Vélez, como el momento de cambio, aquel en el que se recrudeció el conflicto, se fortaleció el paramilitarismo, se acentuó el accionar de la guerrilla y hubo mayor presencia militar en la zona. Algunos de los testimonios señalan:

> Acá sí mataron, pero empezaron más hacia la parte de la montaña a matar gente, ya después fue cuando nos tocó a este lado […] Volví a ver por ahí a quienes mataron a mis tíos en el caserío, yo estaba estudiando y había unos que se paraban a colgarle jeta a las chinas y en uno de esos estaba el que lo mató, yo no salí del colegio hasta que se fueron. Fue la única vez que los vi después de la muerte de mis tíos (Ve33) (Fundación Tejidos del Viento, 2014, p. 29).

Otro testimonio aclara:

> El grupo armado se aprovechaba que había mucha división. Pasado el tiempo comenzaron las muertes de uno y de otro y se echaban la culpa unos a otros. (Ve49). // El día que mataron a mis hermanos, estábamos almorzando cuando llegaron los tipos, en esa época mi mami nos ordeñaba las vacas y nosotras (hija y ella) llegábamos a hacer el almuerzo ahí. Como a las 11:30 am mi hermano mayor me dijo quédese a almorzar. Mi hermano el menor entró a la cocina y dejo [sic] el plato y dijo llego [sic] la guerrilla, seguro llegaron a notificar que habían solucionado el problema con un vecino, llegaron se saludaron de mano y preguntaron quién estaba adentro en la casa, él (hermano) dijo mi hermano, dijeron llámelo, cuando salieron les dijeron "los vamos a matar", y les dispararon […] Mi mami salió detrás de mi hermano porque alcanzó a quedar vivo, ellos se devolvieron y le pusieron el casquillo en la oreja (Ve34). […]
>
> Cuando llegó la parte de la limpieza que la llamaban, cuando llegaron los paramilitares... Si tú tienes una tienda en la vereda Moganbo y vendes cerveza y llegan ellos a comparte [sic] cerveza, tú tienes que venderles cerveza, porque es que tu [sic] no les puedes decir que no porque está corriendo el riesgo de que… Entonces algunas personas porque les vendían cerveza, porque les daban el agua, porque… terminaron siendo juzgados y ahí si [sic] están entre las listas de colaboradores y auxiliares, pero en realidad no tenían nada que ver […] (Fundación Tejidos del Viento, 2014, p. 30).

Las experiencias relatadas señalan la crueldad con la que operaron los actores armados, pero además la indefensión de las comunidades y la total desprotección por parte del Estado. Muestran también cómo los victimarios eran conocidos, lo que les facilitaba su actuar y la manera como alteraban las actividades cotidianas de la comunidad, generando dolor y terror a los habitantes.

> Digamos que cada pelado que iba terminando de estudiar se iba yendo […] para no ser reclutados, otros ni siquiera terminaron de estudiar (Ve15). Si claro, claro. Algunos los mataron, a otros tuvieron que irse al menos por salvar su vida, tuvieron que irse a otras partes, entonces esa cosa generó mucho… un gran impacto aquí (Ve21) (Fundación Tejidos del Viento, 2014, p. 31).

> […] en esas detenciones masivas… aunque en la parte mía no estaba la región porque ya había salido. Pero venían en un carro y alguien señalaba y cogían era al azar y al parecer en Viotá concentraron más de cincuenta personas detenidas en grupo, y a unos los echaron para La Mesa, para Bogotá. Y finalmente unos como terminaron en las cárceles de Girardot, Bogotá […] (Fundación Tejidos del Viento, 2014, p. 33).

> Lo que yo considero más grave son todas las masacres que hicieron sin motivo… entonces yo creo que la guerrilla no actúa de esa manera, parecía más delincuencia… uno no sabe… […] …porque yo hablaba mucho con el ejército, allá llegaba mucho soldado y ellos contaban que van a cualquier departamento a hacer operativos y tienen que enredar, les toca matar y hacer lo que sea para llevar resultados… ellos matan un campesino, lo visten y le ponen un arma y dicen que es un guerrillero… (Ve45). // También la muerte, de gente inocente, por ejemplo a una señora la mataron, que esa señora pues que uno nunca la vio en nada y era mamá de 2 niñas que estudiaban en Liberia, ella trabajaba en Liberia en

> el restaurante. Vivian allá arriba. Cuando mataron a la señora, llegaron un domingo y se la llevaron, la violaron, la mataron De hecho a mi esa muerte si me dolió de verdad, me dolió mucho, y las dos niñas quedaron solas (Ve47) (Fundación Tejidos del Viento, 2014, pp. 34-35).

Como se observa en los relatos, la mayor parte de la población de Viotá experimentó desesperanza y desgaste emocional, resultado de los eventos traumáticos y de las experiencias dolorosas a la que fue sometida. Además, al no tener posibilidades de atención para su recuperación, guardó resentimiento, lo que sin duda tuvo repercusiones en su proyecto de vida personal y comunitaria. La mayoría de los habitantes ni siquiera denunció a los actores armados victimarios.

Llama también la atención en los relatos cómo las mujeres fueron víctimas de acciones violentas en Viotá, particularmente de abuso sexual y asesinato, dejando en estado de desprotección a los hijos. En otros casos, fue la desaparición o asesinato de sus compañeros. A esto se sumó la responsabilidad que representó para ellas asumir solas el cuidado de la familia, dejando atrás los duelos para enfrentar de forma apresurada la supervivencia de los suyos (Plazas & Bohórquez, 2015).

Viotá, como municipio, ha sido reconocido como Sujeto de Reparación Colectiva, ya que de acuerdo con la alcaldía y mediante entrevista a un funcionario, "albergó un frente importante de las Farc-EP, que con su ideología comunista fraccionó al municipio. Allí los victimarios fueron los mismos pobladores de la región. Esta se constituyó en zona de tránsito para el personal y abastecimiento de armas para el Frente 42 de las Farc-EP" (Entrevista personal, marzo de 2017). De acuerdo con esta misma funcionaria, actualmente hay 408 familias víctimas, es decir, 1.200 personas

que pertenecen a los comités de impulso. Como municipio receptor, Viotá recibe permanentemente desplazados del Caquetá, Meta y Tolima. "Quizás una de las mayores afectaciones dejadas por la guerra en los habitantes de Viotá es el fraccionamiento de sus pobladores, la desconfianza, zozobra y miedo que aún no se superan" (Entrevista personal, marzo de 2017).

Liberia: Sujeto de Reparación Colectiva

Liberia no solo es el centro poblado más grande del municipio, es también el que más cantidad de café produce. En los últimos años fue reconocido como sujeto colectivo no étnico de reparación colectiva dentro de los procesos de reparación integral que adelanta el gobierno nacional. Cabe señalar que son sujetos de reparación colectiva grupos, organizaciones sociales y políticas, entre otros, que de manera sistemática hayan sido objeto de violación a los derechos colectivos. Esto comprende medidas de restitución, compensación y rehabilitación, de satisfacción y garantías de no repetición.

Liberia y San Gabriel en la actualidad concentran el mayor número de víctimas del conflicto armado. Sus tierras fueron escenario de asesinatos, desplazamiento forzado, reclutamiento forzado de menores, lo que generó un profundo daño individual y colectivo que se tradujo en la ruptura del tejido social.

Llama la atención en el Plan de Desarrollo 2016-2020 realizado por la Alcaldía Municipal de Viotá, las siguientes impresiones de la comunidad sobre los principales problemas:

> En el centro poblado de Liberia el 31,6 % de los subgrupos consideró que el principal problema del municipio era el

> mal estado de las vías. El 26 % identificó la insuficiencia de acueducto para suministrar agua de calidad. El 5,3 % identificó otras problemáticas, al igual que 5,3 % la falta de transporte escolar, 5,3 % el manejo de las finanzas públicas, 5,3 % la falta de vivienda rural, 5,3 % la falta de alcantarillado y 5,3 % la inseguridad ocasionada por la delincuencia común. Finalmente, el 10,5 % identificó la falta de programas para el adulto mayor y las personas con discapacidad (Alcaldía Municipal de Viotá, 2016, p. 34).

Lo que significa que es un centro poblado que requiere importante inversión para superar la precaria situación social.

Los procesos de reparación colectiva que se adelantaron en este centro poblado pretendían mitigar el daño colectivo y la violación de daños. La Estrategia Entrelazando, cuya finalidad es promover la reconstrucción del tejido social como parte de la rehabilitación comunitaria y la reconciliación, se inició en 2014 y su implementación apenas comienza. Luego de constituido el Comité de Impulso y elaborado el diagnóstico de daño se aprobó el plan de reparación colectiva; sin embargo, la puesta en marcha de las medidas ha sido muy lenta debido a la escasa corresponsabilidad de la institucionalidad del municipio.

Para establecer la forma en que se desarrolló la Estrategia Entrelazando en el municipio de Viotá y, específicamente, con el Sujeto de Reparación Colectiva Liberia, se realizaron consultas electrónicas, entrevistas a funcionarios de la Alcaldía y a los líderes denominados tejedores y tejedoras. La información suministrada es ambigua y no fue posible identificar documentos que dieran cuenta de este proceso. Sobre la consulta electrónica es necesario aclarar que no se encontró un documento que diera cuenta de la puesta en marcha de la Estrategia y sus resultados.

De acuerdo con lo expresado por la funcionaria, la Estrategia Entrelazando se desarrolló, con el Sujeto de Reparación Colectiva Liberia, acorde con lo planteado en los protocolos por la Unidad de Atención y Reparación a las Víctimas; los entrelazadores identificaron capacidades y formaron líderes comunitarios e iniciaron las fases propuestas, constitución del comité de impulso, diagnóstico del daño y plan de reparación, sin embargo, no se facilitaron documentos que dieran cuenta de esto.

En relación con lo planteado por los tejedores (dos miembros de la Mesa de Participación de Víctimas), existe poco recuerdo de lo realizado. Se hicieron las reuniones, sin embargo no hubo continuidad y no es claro lo que pasó. Señalan que se colocó un mural, en un lugar simbólico de Viotá, como una manera de recordar a las víctimas.

A manera de conclusión

Viotá, que en el conflicto armado fue un sitio de expulsión de sus pobladores, es ahora espacio de retorno. Sin embargo, los hallazgos encontrados en la investigación muestran la persistencia de la pobreza, los escasos servicios sociales, así como el atraso tecnológico en los sistemas de producción y comercialización de los productos agrarios.

Otro aspecto observado son las cicatrices dejadas por la guerra, que se manifiestan en la falta de confianza en el Estado y en la ruptura del tejido social. En Viotá, particularmente, se generó una polarización que fraccionó significativamente las comunidades, entre quienes participaron como actores en la confrontación armada y quienes se consideraron sus víctimas. Esta situación se observa en la desconfianza frente al otro.

La exclusión e inequidad derivada de la desidia administrativa de sus gobernantes se aprecia en las escasas vías y la falta de respuesta a sus necesidades sociales.

Aunque la Estrategia Entrelazando se encontraba en la etapa de implementación, de acuerdo con lo expresado por la Unidad para la Atención a las Victimas, no se logró identificar información que documentara la experiencia, así como tampoco ubicar a quienes participaron en ella. En relación con los procesos de reparación individual y de restitución de tierras, los participantes de la investigación señalan dificultades y demoras en los procesos, falta de información e incluso desesperanza frente a la posibilidad de recibir las ayudas que por Ley tienen derecho.

Aun cuando no se encontró referencia a la estrategia, sí se observaron organizaciones campesinas, algunas de iniciativa propia y otras generadas por ONGs que operan en la zona.

En la reconstrucción de los hechos victimizantes, la investigación permitió identificar el accionar de grupos armados legales e ilegales y la indefensión de la población civil. En Viotá los sujetos de reparación colectiva fueron víctimas de grupos paramilitares, mientras el Estado era incapaz de garantizar la integridad de los ciudadanos.

Las tensiones y disputas entre los sujetos de reparación y la política social, se expresan en el descontento frente a la institucionalidad y en la descreencia que se tiene de que las medidas de reparación colectiva lograrán impactar la calidad de vida de la población. Por ello su incredulidad frente al alcance de la reparación: señalan que no hay compromiso de los entes gubernamentales con las acciones para resarcir el daño. El gobierno antepone las medidas de reparación simbólica porque resultan más económicas.

En cuanto a las estrategias de afrontamiento, cabe resaltar que el pasado violento ha sido asumido por las

comunidades como una motivación para exigir, además de justicia, verdad y reparación y garantía de no repetición. Estas exigencias las realizan a través de sus organizaciones sociales. Pero quizás uno de los principales retos para ellos lo constituye el reconstruir la confianza en el otro, en aquel vecino que la guerra convirtió en su enemigo o simplemente en un ser extraño. Solo de esta manera es posible pensar en la construcción de territorios de paz.

Referencias

Alcaldía Municipal de Viotá (2016). *Plan de desarrollo 2016-2020: La experiencia de la administración al servicio de Viotá*. Recuperado el 15 de mayo de 2017 de http://viota-cundinamarca.gov.co/apc-aa-files/33306339393835373330666363643639/plan-de-desarrollo-municipal-2016-2019_1.pdf

Alcaldía Municipal de Viotá (2018). *Nuestro municipio*. Recuperado el 16 de agosto de 2019 de http://www.viota-cundinamarca.gov.co/municipio/nuestro-municipio

Barrios, L., & Vacca, C. (2016). *Diagnóstico participativo de la pertinencia del proyecto ambiental escolar –Prae– en el instituto de promoción social Liberia al contexto del municipio de Viotá, Cundinamarca.* Recuperado el 17 de mayo de 2017 de http://polux.unipiloto.edu.co:8080/00002913.pdf

Castillo Rivera, K. X. (2014). *Juventud rural en Viotá Cundinamarca, una alternativa para construir memoria.* Recuperado el 19 de mayo de 2017 de http://hdl.handle.net/123456789/1315

Chávez Remolina, A. M., & Piraquive Monroy, D. C. (2016). Viotá: posibilidades pedagógicas de un paraíso que renace. *Praxis & Saber*, 7(13), 107-126.

Congreso de la República de Colombia (2011). Ley n.º 1448. *Diario Oficial* n.º 48.096 de 10 de junio.

El Tiempo (2003, 31 de marzo). Desplazamiento masivo en Viotá. Redacción.

Fundación Tejidos del Viento (2014). *Informe final: Tejiendo memoria. Municipio de Viotá*. Recuperado el 3 de mayo de 2017 de http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/pazatiempo/eje2/mod3/unidad3/Tejidos_del_viento.pdf

Martínez, H. (2016, 12 de septiembre). Patrimonio cultural y turismo, una alternativa de desarrollo: caso Viotá, Cundinamarca. *Revista Turismo y Sociedad*, n.º. 18, enero-junio.

Pérez, B. (2006). Los grupos paramilitares en Bogotá y Cundinamarca. *La Hojarasca, alianza de escritores y periodistas,* 24.

Plazas, Y., & Bohórquez, M. (2015). Jefaturas femeninas y desplazamiento forzado: reflexiones en torno a familia y ciudadanía. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (19), 125-141.

Pizarro, E. (1989). Los orígenes del movimiento armado comunista en Colombia (1949-1966). *Análisis Político*, (7), 7-31.

Secretaría de Planeación del Departamento de Cundinamarca (2017). Índice de Pobreza Multidimensional Municipal. Recuperado el 15 de marzo de 2017 de http://www.cundinamarca.gov.co/wps/portal/Home/SecretariasEntidades.gc/Secretariadeplaneacion/SecretariadeplaneacionDespliegue/asestadisticas_contenidos/csecreplanea_estadis_cifras

uariv (Unidad de Atención y Reparación a las Víctimas) (2015). Procedimiento Entrelazando. Proceso Gestión de Reparación Individual y Colectiva. Recuperado el 21 de

marzo de 2017 de https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/38procedimientoentrelazandov3.pdf

UARIV (Unidad de Atención y Reparación a las Víctimas) (2016a). La comunidad de la inspección de Liberia. Hechos victimizantes en Viotá. Recuperado el 28 de mayo de 2017 de http://www.unidadvictimas.gov.co/es/la-comunidad-de-la-inspecci%C3%B3n-de-liberia/244

UARIV (Unidad de Atención y Reparación a las Víctimas) (2016b). ¿Qué es la reparación colectiva? Recuperado el 5 de junio de 2017 de https://www.unidadvictimas.gov.co/es/atencion-asistencia-y-reparacion-integral/reparacion-colectiva/119

UARIV (Unidad de Atención y Reparación a las Víctimas) (2019). Red Nacional de Información. Recuperado el 15 de agosto de 2019 de https://cifras.unidadvictimas.gov.co/

Villaveces, J., & Sánchez, F. (2015). Tendencias históricas y regionales de la adjudicación de baldíos en Colombia. Recuperado en mayo de 2017 de http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/10933/12538.pdf

Universidad Externado de Colombia

Con el interés de analizar la aplicabilidad de las políticas del Estado en el marco de la Ley 1448 de 2011, el Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social (Conets) propuso realizar una investigación que incluyera las diferentes unidades académicas adscritas a la entidad. En el año 2016 se presenta el proyecto definitivo de investigación, denominado "Sujetos de Reparación Colectiva y Construcción de Territorios de Paz en el marco de la Ley 1448 de 2011".

En síntesis, este primer libro retoma la primera fase del proyecto de investigación: la caracterización de cada uno de los diez sujetos colectivos estudiados por las ocho universidades vinculadas con el proyecto. Uno de los pilares de este texto es, precisamente, entender el proceso por el cual las comunidades fueron reconocidas como sujeto de reparación colectiva por el Estado colombiano, como consecuencia del daño que sufrió cada sujeto colectivo a partir del accionar de grupos paramilitares, guerrillas y fuerzas militares del Estado en el marco del conflicto armado colombiano.

ISBN: 978-958-790-334-8
9 789587 903348